

16º Domingo
del Tiempo ordinario

Ver, tener compasión,
enseñar

Lecturas del domingo: Jr 23, 1-6 / Sal 22 / Ef 2, 13-18 / Mc 6, 30-34

Antes de empezar: el rincón del monitor

“El evangelista nos ofrece una imagen de Jesús de particular intensidad, 'fotografiando' por así decir sus ojos y recogiendo los sentimientos de su corazón. Dice así el evangelista: “Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato”.

Retomemos los tres verbos de este sugestivo fotograma: ver, tener compasión, enseñar. Los podemos llamar los "verbos del Pastor".

El primero y el segundo están siempre asociados a la actitud de Jesús: de hecho su mirada no es la de un sociólogo o la de un fotoreporter, porque Él mira siempre "con los ojos de corazón".

Estos dos verbos: "ver" y "tener compasión", configuran a Jesús como el Buen Pastor. Y de esta compasión nace el deseo de Jesús de nutrir a la multitud con el pan de su palabra. O sea, enseñar la palabra de Dios a la gente. Jesús ve; Jesús tiene compasión; Jesús enseña. ¡Que bello es esto!” (S.S. Francisco, Angelus del 19 de julio de 2015).

Idea clave que vamos a trabajar

Nos centramos en los tres verbos que configuran a Jesús como el Buen Pastor: “ver, tener compasión y enseñar”.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

Se divide el grupo en tres grupos más pequeños. A cada uno se le entrega uno de los tres verbos: VER, COMPADECER, ENSEÑAR. Con el objetivo de conocer qué saben y entienden los niños acerca de estas palabras claves, se les propone que, de cada letra de la palabra que les ha tocado, busquen una palabra que se relacione con la misma. Por ejemplo:

VISLUMBRAR C O M P R E N D E R E D U C A R
D E T E N E R S E O B S E R V A R C O M U N I C A R
M I R A R A M A R T R A N S M I T I R
P E N S A R E N E L O T R O P A C I E N C I A
A C O M P A Ñ A R A C O M P A Ñ A R
D A R U N C O N S E J O A Y U D A R
E S C U C H A R C O M P A R T I R
C O N M O V E R S E
E N T E N D E R
S E N T I R C O N E L O T R O

Iluminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Se propone ver el video que cuenta el texto bíblico correspondiente.

Primera opción: <https://www.youtube.com/watch?v=LH6zKuK6hHE>

Segunda opción: <https://www.youtube.com/watch?v=fy-YWQ96KuA>

A continuación se les entrega a cada niño la sopa de letras y se les da la siguiente consigna:

Encuentra estas siete palabras en la sopa y con las letras restantes formarás una jaculatoria y la inicial del nombre de su autor ¿Sabes decir de quién es?

Apóstoles, ovejas, pastor, descansar, multitud, barca, compasión.

N	O	I	S	A	P	M	O	C	M
A	D	M	U	L	T	I	T	U	D
R	E	I	N	M	B	A	C	U	L
O	A	D	A	E	N	A	S	E	Ñ
A	V	M	E	A	A	R	R	C	O
M	P	E	A	Ñ	A	O	R	C	A
J	E	S	J	U	S	T	O	Y	A
R	A	S	N	A	C	S	E	D	E
N	D	O	L	O	S	A	E	N	E
L	S	A	G	R	A	P	R	I	O
M	A	P	O	S	T	O	L	E	S

Se dialoga con los niños a partir de la frase formada, destacando tres acciones de Jesús:

- “Vio la multitud”.
- “Sintió compasión de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor”.
- “Se puso a enseñarles con calma”.

Conversamos acerca de estas acciones concretas de Jesús en el Evangelio y cómo las sigue realizando hoy con cada uno de nosotros.

Por ejemplo:

- Cuando nos habla a través de su Palabra.
- Cuando nos mira con cariño a través de la mirada y cariño de nuestros padres y amigos.
- Cuando comprende nuestros errores y pecados y nos perdona y da una nueva oportunidad.

❖ Con la mirada de San Manuel

Para iluminar carismáticamente lo trabajado, se les presenta a los niños un puzzle con una imagen y frase de San Manuel.



Una vez armado el puzzle, hablamos con los niños sobre la frase: *“Cuando comulgo siembro en mi corazón la semilla más profunda y eficaz de amor”*.

San Manuel nos habla del momento en que recibimos a Jesús en nuestro corazón, es como sembrar una semilla de amor. Por eso es necesaria la Eucaristía en nuestra vida, para parecernos cada vez más a Jesús. Él quiere entrar dentro de nosotros para transformar nuestro corazón, y así, junto con la oración, con las personas que nos enseñan y con nuestro grupo RIE o preJER, ir haciendo crecer esa semilla de amor. Así, también nosotros

seremos capaces de mirar con cariño y atención, como Jesús, sentir con el que sufre y alegrarnos con el que está alegre, como Jesús, y enseñar con paciencia y amor, como lo hacía Jesús.

❖ Para conocer más

El domingo es el día del Señor y vamos a Misa para celebrar el amor de Dios, recibir a Jesús Eucaristía y recargar energías. Pero también podemos celebrar la Eucaristía cualquier día que queramos. En momento de la comunión Jesús viene a nuestro corazón y nosotros ¿lo esperamos, lo deseamos, nos preparamos para recibirlo? ¿Qué hago antes de comulgar? ¿De qué hablo con Jesús cuando lo tengo dentro de mi corazón? ¿Me doy cuenta de que al recibir a Jesús, lo llevo conmigo y eso se tiene que notar en mis gestos y palabras?

Nos comprometemos

Te propongo que, algún día entre semana, te animes a ir a Misa y te prepares una manera especial, para el momento de la comunión.

Cuando te acerques a recibir a Jesús, pídele en el silencio de tu corazón, que asemeje tu corazón al suyo.

Para hacer más concreta tu oración, escríbela. ¿Qué quieres pedirle? Puedes pensar cuál de los tres verbos del Buen Pastor: ver, sentir compasión y enseñar, necesitas vivir en tu vida concreta. Hazlo oración.

Oramos

Para acabar el encuentro, nos acercamos al Sagrario, e invitamos a que cada niño, puede decir en voz alta la oración que escribió a Jesús.

Concluimos nuestro encuentro con una canción apropiada al tema.